



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



ENCUENTRO DE LA IGLESIA EN LA CASA No. 88 Miércoles 1º de marzo de 2017

“La Lectio Divina consiste en la lectura asidua de la Sagrada Escritura, que acompañada por la oración, permite un encuentro íntimo en el que, leyendo, se escucha a Dios que habla y orando se le responde con confiada apertura del corazón (Dei Verbum, 25)”. Lema para este mes de febrero: “Celebramos la fe viviendo la conversión”

Objetivo: Los participantes en el Pequeño Grupo de Familias viven la experiencia de la lectura orante de la Palabra de Dios con base en el Evangelio del Primer Domingo de Cuaresma, reconocen la debilidad frente a las tentaciones del demonio y aprenden a vencerlas apoyándose en la oración, el ayuno y la palabra de Dios, al estilo de Jesús; de este modo celebran su fe, para comprometerse en la construcción de comunidad y ciudadanía.

Signo: La Santa Biblia abierta, un crucifijo, un velón y la frase: “No tentarás al Señor, tu Dios”.

Canto: *Caminaré en presencia del Señor, Caminaré en presencia del Señor.*

- Amo al Señor porque escucha mi voz suplicante, porque inclina su oído hacia mí, el día que lo invoco.

- Me envolvían en redes de la muerte, caí en tristeza y en angustia, invoqué el nombre del Señor: ¡Señor, Salva Mi Vida!

1. ORAR ORANDO (LECTURA ORANTE)

 **Oración al Espíritu Santo** (Cardenal Verdier)

Oh Espíritu Santo, Amor del Padre, y del Hijo, Inspírame siempre lo que debo pensar,

lo que debo decir, cómo debo decirlo, lo que debo callar, cómo debo actuar, lo que debo hacer, para gloria de Dios, bien de las almas y mi propia Santificación.

Espíritu Santo, Dame agudeza para entender, capacidad para retener, método y facultad para aprender, sutileza para interpretar, gracia y eficacia para hablar. Dame acierto al empezar, dirección al progresar y perfección al acabar. Amén.

❖ ESCUCHANDO LA PALABRA DE DIOS

Proclamación del Santo Evangelio según San Mateo (4, 1- 11)

“En aquel tiempo, Jesús fue llevado al desierto por el Espíritu para ser tentado por el diablo. Y después de ayunar cuarenta días con sus cuarenta noches, al fin sintió hambre. El diablo se le acercó y le dijo: “Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes.” Pero Él le contestó, diciendo: “Está escrito: “No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.

Entonces el diablo lo lleva a la ciudad santa, lo pone en el alero del templo y le dice: Si eres Hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito: Encargará a los ángeles que cuiden de ti, y te sostendrán en sus manos, para que tu pie no tropiece con las piedras. Jesús le dijo: También está escrito: No



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



tentarás al Señor, tu Dios. Después el diablo lo lleva a una montaña altísima y, mostrándole los reinos del mundo y su gloria, le dijo: Todo esto te daré, si te postras y me adoras. Entonces le dijo Jesús: Vete, Satanás, porque está escrito: Al Señor, tu Dios, adorarás y a Él sólo darás culto. Entonces lo dejó el diablo, y se acercaron los ángeles y le servían”. **Palabra del Señor.**

✠ **Dejemos que la Palabra de Dios nos siga hablando**

Eco a la Palabra de Dios. Lo que dice el texto. Vamos a proclamar en voz alta la palabra o frase que más nos llegó al corazón, el grupo va repitiendo cada frase.

✠ **Se proclama la Palabra por segunda vez**

Dialoguemos con la Palabra de Dios: vamos a **describir el contexto** donde se realiza el pasaje del evangelio.

- ¿En dónde está Jesús y porque está allí?
- ¿Quién lo lleva al desierto?
- ¿Qué hace Jesús y por cuánto tiempo?
- ¿Qué le pasa a Jesús después de cuarenta días y cuarenta noches?
- ¿Cuáles son las tentaciones que le presenta el Diablo?
- ¿Cuál es la actitud de Jesús frente al Diablo y a la tentación?
- ¿Quién ayuda a Jesús después de ser tentado?
- ¿Qué es lo que más te llama la atención de este texto?

❖ **MEDITANDO**

¿Qué nos dice el texto? En silencio meditemos sobre las tentaciones que Jesús ha afrontado y vencido con la fuerza del ayuno y la oración

- Hemos comenzado el tiempo de cuaresma, itinerario de cuarenta días que nos llevará al encuentro con Cristo Resucitado, pero para ello debemos vivir la conversión sincera del corazón, muriendo al pecado y venciendo las tentaciones.
- Jesús es tentado con las pretensiones que tenían muchas personas de aquel tiempo: el **poder**, el **tener** y el **placer**. Nosotros somos cristianos débiles y tentados por los males del mundo de hoy como el orgullo, el desenfreno sexual, la mentira, la corrupción, la infidelidad...
- El Diablo tienta a Jesús ofreciéndole poder y gloria, es decir abandonar el proyecto de Dios, alejarse de la cruz y acomodarse a las tendencias del mundo. Frente a esto Jesús manifiesta su fidelidad y obediencia la Padre.
- La tentación es la ocasión que se nos presenta para pecar. En esta cuaresma debemos ponernos en camino y erradicar de raíz los males que se meten en nuestro corazón.
- En muchas ocasiones los cristianos sufrimos la tentación, la cual nos lleva a pecar. Jesús nos enseña a vencer la tentación con la fuerza de la oración, el ayuno y la palabra de Dios.



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



- *¿Cuáles tentaciones sientes en tu vida?*
- *¿En ocasiones te has dejado vencer por ellas?*
- *¿Qué te pide el Señor que realices durante esta cuaresma para vencer las tentaciones?*

❖ CONTEMPLANDO

¿Qué nos muestra el Señor que debemos hacer? Entremos en este silencio que nos da paz interior, para llevar a nuestro corazón el mensaje de la Palabra, manifestando que estamos dispuestos a hacer lo que el Señor quiere.

❖ ORANDO

Lo que nos hace decir el texto al Señor. Los invito a presentar oraciones breves al Señor, después de cada oración respondemos: *“No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal”*.

2. ESCUCHANDO LAS ENSEÑANZAS DE LA IGLESIA

“No entrar en la tentación” implica una decisión del corazón: “Porque donde esté tu tesoro, allí también estará tu corazón [...] El Padre nos da la fuerza para dejarnos conducir por el Espíritu Santo. No habéis sufrido tentación superior a la medida humana. Y fiel es Dios que no permitirá que seáis tentados sobre vuestras fuerzas. Antes bien, con la tentación os dará modo de poderla resistir con éxito.

Pues bien, este combate y esta victoria sólo son posibles con la oración. Por medio de su

oración, Jesús es vencedor del tentador. La vigilancia es guarda del corazón, y Jesús pide al Padre que nos guarde en su Nombre. El Espíritu Santo trata de despertarnos continuamente a esta vigilancia. Esta petición adquiere todo su sentido dramático referida a la tentación final de nuestro combate en la tierra; pide la perseverancia final. “Mira que vengo como ladrón. Dichoso el que esté en vela”. (Catecismo de la Iglesia Católica 2848-2849)

3. CONSTRUYENDO COMUNIDAD Y CIUDADANÍA

- Queridos hermanos llegó la hora de saber qué nos ha quedado de la Palabra de Dios que hemos escuchado y orado. El momento de asumir nuestro compromiso para construir comunidad y ciudadanía.
- Jesús te pide estar vigilante, orar, ayunar y alimentarte con la Palabra de Dios para vencer las tentaciones. En el tiempo de cuaresma me apoyo en la Fuerza de la Cruz para luchar contra las tentaciones.

✚ **Oración final y despedida**

Señor, te estoy llamando, ven de prisa, escucha mi voz cuando te llamo. Coloca, Señor, una guardia en mi boca; no dejes inclinarse mi corazón a la maldad, a cometer crímenes y delitos. Señor, mis ojos están vueltos a Ti, en Ti me refugio, no me dejes indefenso; guárdame del lazo que me han tendido, de la trampa de los malhechores. Caigan los impíos en sus propias redes, mientras yo escapo libre. (Salmo 140)